

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

EDUARDO SÁNCHEZ MORENO, ENRIQUE GARCÍA RIAZA (eds.), *Unidos en armas. Coaliciones militares en el occidente antiguo*, Serie *Occidens* 2, Palma-Madrid: Edicions UIB-Ediciones UAM, 2019, ISBN: 978-84-8384-406-9.

Unidos en Armas. Coaliciones militares en el Occidente antiguo ofrece al lector interesado una publicación oportuna. Este libro pretende contribuir a la comprensión de las fórmulas de colaboración militar en el Occidente antiguo y, en ese sentido, subsana una laguna en la investigación a la que se le había prestado escasa atención. Editado por Eduardo Sánchez Moreno (UAM) y Enrique García Rianza (UIB) se presenta como colofón del proyecto «*Symmachia*. Entre la paz y la guerra: alianzas, confederaciones y diplomacia en el Occidente mediterráneo» (HAR2011-27782) financiado por la Agencia Estatal de Investigación. Resultado de este mismo proyecto son, entre otras, tres publicaciones anteriores dedicadas a este mismo tema en el ámbito celtibérico (Pérez Rubio *et al.* 2013; Pérez Rubio 2014; Sánchez Moreno *et al.* 2015). El libro viene a sumarse, además, a otras aportaciones del grupo de investigación *Occidens* dentro de su línea de trabajo, centrada en los mecanismos de interacción política en el *Far West* mediterráneo¹, como *De fronteras a provincias. Interacción e integración en Occidente (siglos III-I a.C.)* (García Rianza 2011) o el más reciente *In fidem venerunt. Expresiones de sometimiento a la República Romana en Occidente* (García Rianza & Sanz 2019).

El volumen cuenta con contribuciones de M.^a del Mar Gabaldón Martínez, José Antonio Martínez Morcillo, Jorge García Cardiel, Laura Per Gimeno, Alberto Pérez Rubio y Laurent Lamoine, además de los propios editores. Se estructura en ocho capítulos dedicados a estudios de caso con un cariz regional en un recorrido entre Italia, Hispania

y Galia cuya exposición se hace en orden cronológico. Esta compartimentación, lejos de ser un problema, facilita el estudio comparativo tanto geográfica como diacrónicamente y ofrece una ventana desde la que asomarse a las realidades con las que Roma se topó sucesivamente en diversos escenarios.

En la introducción (pp. 7-16), los responsables del libro justifican la necesidad de un trabajo de estas características sobre un tema que, por el contrario, sí ha recibido atención para otros ámbitos geográficos². Hacen hincapié, sobre todo, en la carencia de un estudio dedicado a la interacción militar de actores locales —especialmente en Galia e Hispania—, habiendo estado la investigación hasta ahora centrada en los vínculos de cooperación sellados con las grandes potencias púnica y romana (Blázquez Martínez 1967; Rodríguez Adrados 1950). Dedicada, en consecuencia, al análisis de las coaliciones indígenas, la hipótesis de partida se esgrime con claridad: que los actores políticos del Occidente antiguo habían alcanzado la suficiente complejidad institucional como para dar pie a la existencia de coaliciones y ententes. Este logro se obtiene, a juicio de los autores, gracias a las interacciones previas y continuadas entre estos entes políticos. Se trata de un aspecto especialmente reseñable y, quizás, uno de los más sólidos pilares de la propuesta. Dicha postura puede relacionarse con el fundamento procesual de la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales, aunque los autores no se manifiesten en este sentido. De acuerdo con esta teoría, la política internacional solo puede concebirse y analizarse como parte de un fenómeno histórico porque, en palabras de uno de sus bastiones, «history matters» (Wendt 1999, 107-108). Esta premisa, la de las alianzas entendidas como proceso, es un hilo que se percibe a lo

¹ Recogemos aquí la expresión empleada por Ñaco del Hoyo 2006.

² Para Italia, resulta especialmente interesante la aportación de Bourdin 2012. Para el ámbito griego la bibliografía es más abundante, aunque destaca el volumen colectivo editado hace pocos años por Couvenhes 2016.

largo de toda la obra y que se manifiesta con especial incidencia en las aportaciones de Martínez Morcillo y Sánchez Moreno.

En el primer capítulo («Alianzas *in luci et fana*. Lugares sagrados y coaliciones en el mundo itálico y etrusco», pp. 17-40), M.^a del Mar Gabaldón Martínez aborda el profundo sentimiento religioso que opera en los vínculos de alianza. A través de distintos casos itálicos como el latino (*lucus Ferentina*, santuario de Diana en Nemi), el etrusco (*Fanum Voltumnae*) o el samnita (santuario de Pietrabbondante) subraya el papel onfálico y vertebrador de ciertos lugares sacros en la formación de coaliciones y ligas: los santuarios como «espacios polifuncionales». Sedes de actividades religiosas, económicas y políticas, estos lugares centrales se habrían convertido en escenarios de consagración donde se sancionarían los juramentos y se harían ofrendas militares (de armamento propio y de *spolia* enemigos). Constituirían, además, un referente a tener en cuenta en la conformación y reafirmación de la identidad étnica, como parecen evidenciar los casos presentados por la autora. Con todo, a pesar de su fuerte componente simbólico y de ser espacios de agregación —en ocasiones política, en ocasiones militar—, Gabaldón Martínez enfatiza la necesidad de no asociarlos automáticamente con una función «federal». Una cautela en la que se alinea con la postura más bien escéptica de Bourdin (2012, 337-340).

«Las coaliciones antirromanas en la Galia Cisalpina: la coalición del 232 a.C. y su dimensión temporal», firmado por José Antonio Martínez Morcillo (pp. 41-70), ofrece un interesante análisis diacrónico de los procesos que definieron las relaciones de cooperación militar entre boyos e ínsubres —y eventualmente otros pueblos como los cenómanos—. En un recorrido a través de las décadas finales del siglo III y las iniciales del II a.C., el autor sugiere que la coalición no fue un hecho coyuntural, sino que contó con una proyección temporal de varias décadas, y para ello rastrea los diversos episodios que jalonan esta perduración. La mutua oposición a Roma, en un contexto mediatizado de forma decisiva por el segundo conflicto romano-púnico, dio cabida a unos estrechos vínculos continuados en el tiempo que se pusieron de manifiesto en sucesivos enfrentamientos contra el enemigo común. Martínez Morcillo procede a analizar también la estructura interna de esta coa-

lición, desgranando unos mecanismos de organización que reflejaban una clara repartición de responsabilidades y competencias entre el mando militar —a cargo de las operaciones de campo— y los líderes políticos —«con capacidad de decisión en el desarrollo general del conflicto»—. La cuestión de los efectivos, el armamento y la logística reciben también atención.

El texto de Eduardo Sánchez Moreno inicia una serie de tres contribuciones dedicadas a casos hispanos. «*Carpetanorum, apendicibus olcadum vaccaeorumque centum milia fuere*: estrategias de asociación de las poblaciones meseteñas entre Cartago y Roma, 220-185» (pp. 71-104) ofrece, al igual que el capítulo anterior, una interesante dimensión diacrónica en los fenómenos de alianza militar que se materializan en una sucesión de choques armados acontecidos sobre los vados del Tajo. Este punto geoestratégico se convierte en un recurrente escenario en el que sucesivas coaliciones multiétnicas ofrecen resistencia ante la progresión cartaginesa primero, romana después. El autor desmenuza sutilmente elementos aparentemente secundarios de los relatos de Polibio y Tito Livio para recomponer la adscripción étnica de los componentes de estas coaliciones, así como sus motivaciones, insertas en un panorama mucho más complejo —«un horizonte multipolar»— en el que el imperialismo procedente del Mediterráneo actúa como un elemento catalizador³. La ciudad —el *oppidum*— se subraya como actor básico y fundamental, más allá del constructo étnico, a la hora de conformar y renegociar agregaciones suprapolíticas de las que las *symmachiái* serían la fórmula más evidente —pero no la única—. Es precisamente la hipótesis de correlacionar estas *symmachiái* con las etnias vistas por las fuentes una propuesta que puede arrojar luz sobre otros escenarios peninsulares como el celtibérico. Especialmente interesante nos resulta, entrando ya en el desglose de cifras, la propuesta teórica de la *ratio* ideal de contribución militar de un *oppidum* medio. A pesar de las precauciones con las que se deben aplicar los modelos estadísticos a estas cuestiones, el planteamiento resulta sugerente y puede ayudar a hacerse una idea

³ Lo que, por su parte, aporta la perspectiva del neorealismo de las Relaciones Internacionales siguiendo enfoques como el de Eckstein 2006a; 2006b; 2009.

algo más tangible del alcance total de estas alianzas que pudieron haber llegado a reunir hasta 65 *oppida* en el 220 a.C.

Jorge García Cardiel («*Animos barbarorum*. Religión y comunidades locales en el frente hispano de la Segunda Guerra Púnica», pp. 105-132) aporta un enfoque distinto. Su contribución no se centra tanto en las alianzas en sí, como en los mecanismos discursivos que se articularon por parte de Cartago y Roma para garantizarse el imprescindible apoyo local. Concretamente aborda las narrativas basadas en la religión como instrumento para capitalizar la colaboración de las élites indígenas, público al que van destinados estos discursos. A través de las actuaciones de Aníbal y Escipión, García Cardiel reconstruye el uso premeditado y cargado de intencionalidad política de elementos como la figura de Hércules-Heracles-Melqart, de singular preferencia entre las comunidades hispanas. La Segunda Guerra Púnica, como señala con perspicacia el autor, se libró también en la arena ideológica. La selección de los discursos, claramente orientados a un público específicamente local, se evidencia en la vinculación de Aníbal con Melqart, una divinidad que no era principal en Cartago, pero sí entre las comunidades fenicias de Hispania. Esta preocupación de romanos y cartagineses por lograr la vinculación no solo fáctica, sino también ideológica, reafirma la importancia que las comunidades indígenas tuvieron en el desarrollo del conflicto en suelo hispano como sujeto activo —y decisivo—. La aportación de García Cardiel ilustra y enriquece unos planteamientos, ya defendidos previamente, entre otros, por Sánchez Moreno (2011), en la que las agendas locales se manifiestan como un elemento imprescindible a tener en cuenta.

Laura Per Gimeno analiza en su contribución («*Volcanalia*: la coalición de belos y arévacos del 153 a.C.», pp.133-162) la entente celtibérica que se enfrentó a los cónsules Q. Fulvio Nobilior y M. Claudio Marcelo en el transcurso de la Segunda Guerra Celtibérica centrándose en el momento del estallido del conflicto y en los primeros compases del mismo. La autora repasa los acontecimientos narrados por las fuentes y contrastables en el registro material relativos al movimiento sinecista de Segeda (Mara, Zaragoza) que desembocó en la reclamación romana y en la activación de diversos mecanismos diplomáticos y políticos. Per

Gimeno desgrana hábilmente el panorama organizativo y geopolítico del entorno celtibérico para pasar a analizar el instrumento más remarcable del episodio: la apelación al parentesco —*socii et consaguinei*— en la articulación de la alianza entre Segeda y Numancia. A esto dedica uno de los apartados más innovadores de su capítulo abordándolo desde la pregunta de si se trata de un parentesco real o imaginario. La autora opta por este último en una translación de la *kinship diplomacy* bien conocida en el mundo griego (Jones 1999; Erskine 2002; Bolmarcich, 2010; Patterson 2010, entre otros). Creemos, no obstante, que afrontar la cuestión desde una dicotomía irreconciliable puede haber impedido alcanzar una posición complementaria y que habría que contemplar la posibilidad de un solapamiento de vínculos reales y ficticios —sin que fueran mutuamente excluyentes—. Con todo, Per Gimeno demuestra un especial atino al afirmar que «no es tan importante el parentesco real como el hecho de que los miembros de la alianza lo consideraran como tal», sintonizando de nuevo con las perspectivas constructivistas⁴.

Alberto Pérez Rubio ofrece, a continuación, el capítulo más extenso del volumen («Los más valientes de los galos: la coalición belga del 57 a.C.», pp. 163-216). Se trata de un minucioso y pormenorizado análisis de una de las coaliciones que se enfrentan a César en el trascurso del *bellum Gallicum*. El hábil manejo de la documentación arqueológica, numismática y literaria permite al autor bosquejar un detallado planteamiento de las características de la coalición belga del 58/57 a.C. que se habría puesto en marcha como respuesta a la inminente amenaza romana, sin que ello impida considerar una serie de antecedentes que hubieran facilitado, precisamente, esta articulación. Pérez Rubio se detiene especialmente sobre el *comune Belgarum concilium* como institución destacada en la organización interna de la alianza, organismo en el que participan diversas *civitates*. El autor aborda también la compleja red de relaciones de alianza,

⁴ De hecho, la frase de Per Gimeno coincide fortuitamente, pero de manera muy elocuente, con una afirmación que se presenta como perfectamente complementaria «Real or imagined, if actors think enemies are real then they are real in their consequences» (Wendt 1999, 262).

colaboración y dependencia entre las distintas unidades étnico-gentilicias así como su estructuración en torno a lugares centrales (*oppida* y santuarios). Estos elementos habrían posibilitado un importante esfuerzo de movilización de recursos humanos y militares. Una de las reflexiones que recorre el capítulo y que se hace más evidente en los apartados finales es la complejidad del aspecto étnico: la diferencia entre los términos *Belgae* y *Belgium* o la dificultad para establecer una línea definida entre galos y germanos en el siglo I a.C. son algunas de las cuestiones que aborda el autor, poniendo sobre la mesa que nos encontramos ante un territorio en sumo grado permeable y dinámico. El capítulo cuenta, además, con el apoyo de cuatro mapas que ilustran, precisamente, el solapamiento (y la disimilitud) entre etnias, patrones de asentamiento y contribuyentes de la alianza.

«La coalición aquitana del 56 a.C.: configuración y liderazgo», firmado por Enrique García Riaza (pp. 217-239), analiza la campaña de P. Licinio Craso contra los aquitanos, que se insertaba en una amplia operación militar sobre distintos escenarios de las Galias. La alianza de los aquitanos se habría producido como reacción a la derrota de los sociates frente a Craso. Los datos facilitados en *De Bello Gallico* son aquí inspeccionados para reconstruir la naturaleza de la coalición, su sistema de organización y liderazgo —con todo, elusivo en varios puntos—, así como su trayectoria desde una génesis caracterizada por la activación sucesiva de diversos mecanismos diplomáticos (envío de *nuntii*, reuniones, etc.). Destaca especialmente el intercambio recíproco de rehenes que, como señala el autor, es muestra de la simetría entre los miembros de la entente. En esta coalición, como en la entente cisalpina analizada por Martínez Morcillo, se constata la separación entre el mando militar y los órganos de decisión política. Y de nuevo, la dimensión temporal, aunque más elusiva, parece acreditarse en la rápida contribución de *Hispani*, lo que apuntaría «a la existencia de, al menos, fluidos cauces de contacto» inter-pirenaicos previos al conflicto. En torno a estos hispanos, García Riaza aborda la cuestión desde un análisis comparativo de la figura de los *auxilia* no romanos en *De Bello Gallico*, concluyendo que más que un rol táctico es una referencia al carácter heterogéneo y diverso de los refuerzos que integran un ejército.

Finalmente, el volumen se cierra con una breve aportación a cargo de Laurent Lamoine («Les modalités de fonctionnement de la coalition de 52 av. J.-C.», pp. 241-252). El capítulo analiza los tres elementos que, a juicio del autor, componen la columna vertebral de la gran entente gala que se enfrenta a César en el 52 a.C. Se abordan, así, el liderazgo de Vercingetórix, el *concilium armatum* y el ejército de la alianza. Destaca especialmente el análisis de Vercingetórix como un líder singular que acabó por detentar un enorme poder en diversos ámbitos que generalmente quedaban fuera del alcance del jefe militar. Este carácter único, probablemente sin paralelo en Galia, lleva al autor a compararlo con las figuras de los soberanos helenísticos y los grandes *imperatores* romanos «personnages souvent à l'étroit dans les structures anciennes (la cité) et s'échafaudant un destin impérial». Pues, de hecho, el líder de la coalición todavía tendría que rendir cuentas ante el *concilium* en alguna ocasión.

El libro ofrece así un recorrido diacrónico cuyo contenido —salvedad hecha al capítulo de Gabaldón Martínez— se centra en el horizonte del imperialismo romano desde finales del siglo III a.C. hasta casi el final del periodo republicano. A pesar de que los distintos casos de estudio son ejecutados por mano de diversos autores el volumen es capaz de aportar una visión coherente del funcionamiento de las coaliciones en el Occidente mediterráneo. La existencia combinada de líderes militares e instituciones de corte político con separación de funciones parece prácticamente ubicua como ponen de manifiesto los casos cisalpino, celtibérico, aquitano, belga y pangálico. El soporte de estas ententes en discursos bien asentados sobre construcciones ideológicas como la religión o el parentesco se evidencia así en diversos escenarios, operando estas ideas en paralelo a conceptos más pragmáticos como la existencia de un enemigo común. Con todo, buena parte de los casos estudiados —si no todos— deja constancia del carácter procesual de la conformación de alianzas; de tal manera que su aparición en las fuentes no es más que la instantánea de un proceso de perduración variable que, a menudo se remonta en el tiempo y que no se produce únicamente por necesidades militares.

En definitiva, *Unidos en Armas. Coaliciones militares en el Occidente antiguo* ofrece al lector una tan provechosa como necesaria contribución al

conocimiento de las alianzas militares en el Occidente antiguo como elemento esencial en la evolución geopolítica de las relaciones internacionales en el horizonte de la expansión romano-republicana. Propone, así, una mirada hacia *el otro*, o mejor dicho, *los otros* —ya sea el actor itálico, galo o hispano—, como una pieza clave en la sucesión de acontecimientos que jalonaron este periodo y que, a la postre, desembocaron en la hegemonía romana. Hegemonía que, no obstante, no se consiguió frente a unidades descoordinadas o incapaces de presentar un frente común, como queda patente en este libro.

BIBLIOGRAFÍA

- BLÁZQUEZ MARTÍN, J. M., 1967, «Las alianzas en la península Ibérica y su repercusión en la progresiva conquista romana», *RIDA* 14, 209-243.
- BOLMARCICH, S., 2010, «Communal Values in Ancient Diplomacy», en: M. Rosen, I. Sluiter (eds.), *Valuing Others in Classical Antiquity* [*Mnemosyne* Supplements. Monographs on Greek and Roman Language and Literature, 323], Leiden: Brill, 113-136.
- BOURDIN, S., 2012, *Les peuples de l'Italie préromaine. Identités, territoires et relations inter-ethniques en Italie centrale et septentrionale (VIII-er s. av. J.-C.)* [Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome, 350], Roma: École Française de Rome.
- COUVENHES, J.-C. (ed.), 2016, *La symmachia comme pratique du droit international dans le monde grec. D'Homère à l'époque hellénistique* [DHA-Supplément, 16], Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- ERSKINE, A., 2002, «O Brother, where art thou? Tales of kinship and diplomacy», en: D. Ogden (ed.), *The Hellenistic World. New Perspectives*, London: Classical Press of Wales-Duckworth, 97-116.
- GARCÍA RIAZA, E. (ed.), 2011, *De fronteras a provincias: interacción e integración en Occidente (siglos III-I a.C.)* [Serie *Occides*, 2] Palma: Universitat de les Illes Balears.
- GARCÍA RIAZA, E., & A.-M. SANZ, (eds.), 2019, *In fidem venerunt. Expresiones de sometimiento a la República romana en Occidente* [Serie *Occidens*, 3], Madrid: Dykinson.
- JONES, C. P., 1999, *Kinship Diplomacy in the Ancient World* [Revealing Antiquity, 12], Cambridge-London: Harvard University Press.
- ÑACO DEL HOYO, T., 2006, «Rearguard strategies of Roman Republican warfare in the "Far West"», en: T. Naco del Hoyo, I. Arrayás (eds.), *War and Territory in the Roman World* [BAR International Series, 1530], Oxford: John and Herica Edges, 149-167.
- PÉREZ RUBIO, A., 2014, «Coaliciones en el mundo celtibérico», en: F. Burillo Mozota, M. Chordá Pérez (eds.), *VII Simposio sobre los celtiberos: Nuevos Hallazgos, Nuevas Interpretaciones* [Estudios Celtibéricos, 7], Teruel: Fundación Segeda-Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda-Instituto de Investigación y Desarrollo Rural Serranía Celtibérica-Institución «Fernando el Católico», 161-175.
- PÉREZ RUBIO, A., E. SÁNCHEZ MORENO, L. PER GIMENO, J. A. MARTÍNEZ MORCILLO & E. GARCÍA RIAZA, 2013, «*Symmachiai* celtibéricas (220-133 a.C.). Coaliciones militares en el horizonte del imperialismo mediterráneo», *Palaeohispanica* 13, 675-697.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., 1950, «Las rivalidades de las tribus del NE español y la conquista romana», en: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, vol. 1, Madrid: CSIC.
- SÁNCHEZ MORENO, E., 2011, «De la resistencia a la negociación: acerca de las actitudes y capacidades de las comunidades hispanas frente al imperialismo romano», en: E. García Ríaza (ed.), *De fronteras a provincias: interacción e integración en Occidente (siglos III-I a.C.)* [Serie *Occides*, 2], Palma: Universitat de les Illes Balears.
- SÁNCHEZ MORENO, E., A. PÉREZ RUBIO & E. GARCÍA RIAZA, 2015, «Fronteras y agregaciones políticas en Celtiberia: datos para un debate», *CuPAUAM* 41, 69-85.
- PATTERSON, L. E., 2010, *Kinship Myth in Ancient Greece*, Austin: University of Texas Press.
- WENDT, A., 1999, *Social Theory of International Politics* [Cambridge Studies in International Relations, 111], Cambridge: Cambridge University Press.

MIGUEL ESTEBAN PAYNO
Universitat de les Illes Balears
miguel.esteban@uib.es

<http://orcid.org/0000-0003-2077-5631>
DOI: <https://doi.org/10.1387/veleia.21661>